

Milagro Eucarístico de WEITEN-RAXENDORF

AUSTRIA, 1411

Durante el siglo XV ocurrieron en Austria muchos robos de Hostias consagradas. Por este motivo, los religiosos del lugar crearon la costumbre de conservar las Partículas en la sacristía. A pesar de estas precauciones, en 1411, un ladrón logró robar una Hostia consagrada de la iglesia parroquial de Weiten. Pero, durante el viaje de regreso, la Partícula cayó a tierra. Sólo algunos días después una mujer piadosa la encontró. La Hostia estaba radiante, dividida en dos partes que se unían solamente por unos filamentos de carne sangrante.



Vista panorámica de Welten



Pintura antigua, presente en la Parroquia de Welten con la representación del Milagro



Capilla construída en el lugar exacto donde fue hallada la Hostia



Iglesia parroquial de Welten



En la iglesia parroquial de Weiten un ladrón logró entrar en la sacristía para apoderarse de una Hostia consagrada. La escondió en uno de sus guantes y montó en su caballo para dirigirse al pueblo vecino de Spitz. Decidió evitar la vía principal tomando la que pasa a través de la fosa de Mühlendorf, conocida como «Am Schuß». Cuando se encontró en el punto en el que hoy yergue la iglesia construída en honor al Milagro, el caballo se detuvo y no quiso dar un paso más a pesar de los golpes del látigo. Algunos obreros que trabajaban en los campos se acercaron para ayudar, pero el caballo estaba como petrificado. De pronto, el animal partió al galope junto con el dueño y sin que éste se diese cuenta, la Hostia resbaló del guante y cayó en la tierra. Sólo algunos días después, la señora Scheck de Mannersdorf se encontraba pasando por el

mismo camino, cuando vió que cerca a unas matas brillaba una fortísima luz en cuyo centro estaba la Hostia. La mujer la recogió y maravillada notó que ésta se hallaba fraccionada en dos partes, unidas solamente por unos filamentos de carne sangrante.

Conmovida por este Prodigio, hizo construir en ese mismo lugar una pequeña capilla como signo de gratitud. La noticia se difundió rápidamente y el lugar se convirtió pronto en meta de peregrinaje. Poco después, se hizo necesario construir una iglesia para poder acoger al número cada vez más creciente de peregrinos que se acercaban para venerar la Preciosa Reliquia.

